

## Crece el malestar en Europa por la cláusula Buy American

AP y AFP

Mientras se lleva adelante el debate en el Senado norteamericano en torno del plan impulsado por el presidente, Barack Obama, la canciller alemana, Angela Merkel, dijo que "el proteccionismo es una mala respuesta a la crisis"; reclamamos en la UE y Canadá; se analiza el alcance de la medida que alienta la compra de productos de los EE.UU.

La polémica cláusula Buy American, que forma parte del paquete de reactivación de la economía norteamericana que se debate en el Senado, sigue causando controversias entre los socios comerciales de los Estados Unidos. Esta vez, la objeción provino de Alemania: la canciller Angela Merkel lanzó una advertencia contra esta forma de proteccionismo.

"Debemos evitar el proteccionismo", afirmó hoy Merkel, en una rueda de prensa. La cuestión no es menor en Alemania, primer exportador mundial, lugar de asiento de numerosas empresas de peso en la siderurgia mundial.

La semana pasada, el Foro Económico Mundial de Davos fue escenario de numerosos rechazos a cualquier forma de proteccionismo por parte de distintos líderes mundiales.

Con una frase, la canciller alemana rechazó la medida, que, según apuntó, conversó en forma telefónica con el presidente estadounidense, Barack Obama: "El proteccionismo es la mala respuesta" a la crisis internacional, dijo la mandataria, consultada sobre las consecuencias que tendría la adopción definitiva de la cláusula en favor de la compra de productos locales.

En detalle, uno de los artículos del plan estadounidense, aprobado ya en la primera instancia del Congreso, propone prohibir la compra de hierro o acero extranjero para los proyectos de infraestructuras financiados por el plan de estímulo, a menos que la oferta de acero estadounidense sea insuficiente o que su precio aumente la factura final en más de 25%.

Repercusiones. La disposición no ha pasado desapercibida en el extranjero, donde muchos la ven como una violación de las reglas de libre comercio y de la Organización Mundial de Comercio (OMC).

La Comisión Europea advirtió que no se quedará con "los brazos cruzados" si la cláusula permanece en el texto final.

En particular, el embajador de Canadá, Michael Wilson, envió una carta a los líderes del Senado esta semana, con quejas acerca de las cláusulas. Francia también se ha mostrado inquieta, e Italia llegó a plantear una denuncia ante la OMC.

El proyecto se encuentra ahora ante el Senado estadounidense, donde se enfrenta a la fuerte oposición de la minoría republicana.

El debate. El líder de los demócratas en la Cámara baja, Steny Hoyer, justificó hoy las preocupaciones de funcionarios canadienses y de la UE acerca de las restricciones de las cláusulas. La semana pasada, la Cámara de Representantes elevó las preocupaciones mundiales de que el país se dirigía hacia un aumento en el proteccionismo comercial cuando requirió que sólo acero y hierro producidos localmente sean incluidos en el proyecto de estímulo económico.

Hoyer dijo que las cláusulas en una versión que actualmente se revisa en el Senado fue más lejos que el proyecto de la Cámara baja, pero dijo que estaba seguro de que sería "tema de discusión" entre las dos cámaras después de que el proyecto del Senado sea aprobado.

Hoyer agregó, no obstante, que los contribuyentes estadounidenses esperaban que el plan de estímulo diera un impulso a la economía del país.

El Senado empezó a debatir el lunes acerca de su versión del proyecto, de 900.000 millones de dólares, del plan de estímulo, que amplía la cláusula de la Cámara para requerir que cualquier bien manufacturado adquirido bajo los proyectos de obras públicas también sea de fabricación estadounidense.

Pero existe algo de oposición a la cláusula "Compre Americano", incluyendo la del líder de los republicanos del Senado, Mitch McConnell.

**La Nación, Buenos Aires, 3 fev. 2009, Economía, online. Disponible em <[www.lanacion.com](http://www.lanacion.com)>. Acesso em: 5 fev. 2009.**

A utilização deste artigo é exclusiva para fins educacionais